

FRANCISCO GARCÍA

Voy defender con convicción cinco ejes o ideas desde la perspectiva de que me presento a coordinar el equipo de gobierno; y mi posición en ese equipo como futuro alcalde será coordinarlo desde estas cinco claves.

Cercanía.

Actualmente es casi imposible comentar cualquier cosa, por pequeña o grande que sea, con los concejales del equipo de gobierno. No son cercanos.

El ayuntamiento de Valladolid, cuenta con una figura de denominación interesante “concejal de barrio”, aunque está carente de cualquier competencia. Fomentémosla.

Propondré realizar un reglamento recién pasadas las elecciones, en el que se refleje que todos los 29 concejales de la corporación municipal tengan que visitar los distintos barrios de la ciudad con una periodicidad adecuada (de forma prácticamente quincenal), para hablar, escuchar, debatir, explicar, observar...

Por eso, en el borrador de programa se refleja que una de las concejalías tenga la denominación de “atención, participación ciudadana y barrios”; para dejar, aun más patente el compromiso de Valladolid Toma La Palabra con la cercanía.

Equipo.

Actualmente, el equipo de gobierno del ayuntamiento de Valladolid funciona de una forma completamente distinta a lo que es un equipo.

El alcalde ordena y sus concejales ejecutan. Ninguno puede proponer nada, ni opinar sobre las políticas de la ciudad previamente; únicamente pueden hablar a posteriori, solo para defender lo que el alcalde hace y dice. Hay un absoluto personalismo en la figura del alcalde.

En Valladolid Toma La Palabra se viene trabajando en equipo desde el primer momento, tanto en las áreas programáticas, como en el resto de grupos de trabajo. No solo ha parecido que se ha trabajado en equipo, sino que realmente ha sido y sigue siendo así.

Aunque el funcionamiento de VTLP siga siendo así, también ha de serlo en las tareas de gobierno; por eso, los concejales funcionarán como un verdadero equipo cohesionado, repartiéndose las tareas de una forma equitativa, y consensuando cuántas cosas sean posibles.

Participación.

Con “equipo”, he dicho que en esta ciudad se gobierna por las ideas del alcalde, y ni siquiera los concejales de su propio partido pueden opinar, que tampoco pueden participar.

Las decisiones son mejores si se toman en equipo, que si se toman de forma individual; pero, son aun mejores si el equipo no es solo el de gobierno, sino que son todas las vecinas y vecinos

de la ciudad. Para fomentar la participación, hay que creer en ella, y ofrecer instrumentos reales, útiles y en ocasiones sencillos, para que la gente se anime a participar.

Consejos sectoriales, concejos abiertos, consultas ciudadanas, encuestas, preguntas en la web, fomentar la participación en los plenos (que puede hacerse aunque parezca imposible...), realización de procesos participativos para los presupuestos municipales...

Es tiempo de implicarse en la vida política de la ciudad, de participar. Porque participando se debate, se dialoga, se habla, se opina, y se decide que ciudad queremos.

No hay una opción de gobierno que no pase por la participación. Valladolid necesita y quiere participar, y yo creo en la participación.

Parresía.

Gracias a mi amigo Víctor Alonso Rocafort.

En los dos últimos cursos que dictó Michel Foucault antes de morir, situó como piedra de toque su idea del decir veraz y libre, del hablar franco y con coraje. En su acepción griega, de la parresía.

Decía Foucault que parresía equivale a coraje porque al tomar la palabra de manera franca siempre corremos riesgos.

En resumen, parresía equivale al decir ser veraz, con coraje y sin miedo. Para todos los concejales de la corporación municipal tendría que ser una obligación, un gesto habitual. Decir la verdad a la ciudadanía, con coraje y sin miedo es un signo de transparencia, de educación, de respeto..., es la nueva política.

Sin este gesto, se rompe el primer vínculo entre los ciudadanos públicos y el resto de los vecinos, el de la sinceridad.

Ilusión.

Desde las elecciones europeas de mayo de 2014, se viene escuchando y repitiendo una palabra, en toda España: ilusión.

Esta etapa actual de ilusión, se sustenta en procesos de confluencia y de cambio que buscan recuperar esas instituciones para los ciudadanos y ciudadanas; procesos coordinados por gente joven, como: Ska Keller y Florent Marcellesi, Ada Colau, Teresa Rodríguez y Juan Ignacio Moreno de Acevedo Yagüe, José Sarrión, Tania Sánchez, Alberto Garzón, María Sánchez... gente nueva para una nueva política.

Es, por tanto, clara la necesidad de que sea alguien joven el que coordine ese cambio con la ayuda de todas las personas que aquí nos encontramos. Una persona joven con compromiso, energía, y máxima ilusión. Alguien que pueda defender el programa con convicción.

Alguien cercano, amable, y educado.

Miro a mi alrededor, y veo a gente sonreír, como hacía tiempo que no veía, y no hay mejor ejemplo, que la rueda de prensa en la que se presentaron los candidatos a las primarias; si hasta la portavoz Marga sonreía como hacía tiempo que no se le veía.

Esa es la ilusión que hace falta; la ilusión que yo no perderé.